

INTRODUCCIÓN

El pueblo de Chile atraviesa por el momento más difícil de su historia. La derrota de la Unidad Popular, y la instalación de la dictadura militar fascista, han replegado profundamente al movimiento popular. La lucha por la liberación nacional y el socialismo se da ahora en condiciones muy distintas y particularmente duras. Sin embargo, el experimento fascista lleva en sí mismo los gérmenes de la derrota. La condición de su éxito es la destrucción definitiva del movimiento popular, y éste es indestructible. El pueblo, a las puertas de la conquista del poder, perdió una importante batalla, pero no está vencido. Reconstruye sus organizaciones y enarbola nuevamente las banderas de la lucha, en las difíciles condiciones de la represión más violenta que haya conocido nunca. La brutalidad política y el inmenso costo económico anti-nacional y anti-popular de la contra revolución, se enfrenta activa y latente de los sectores más avanzados de la clase obrera y el pueblo, a los que se suman día a día nuevos contingentes de fuerzas sociales políticas que engrosan la posición a la dictadura. Se crean aceleradamente las condiciones de forjar la más amplia y férrea unidad de todo el pueblo contra el fascismo. Se crean aceleradamente las condiciones para forjar la más amplia y férrea unidad de todo el pueblo contra el fascismo. Se acerca la voluntad y el compromiso de luchar, y se mejora la capacidad de hacerlo. En la oscura noche que el fascismo impuso a la Patria el 11 de septiembre, clarean ya las esperanzas promisorias de un futuro pleno de luchas y de inmensos sacrificios, pero con la seguridad de la victoria final. Asegurar la victoria exige más que la sola voluntad de combatir y la disposición a entregarlo todo. Las reservas del pueblo son inmensas, su fuerza latente puede barrer con el fascismo, pero sus destacamentos de vanguardia

deben conducirlo por el camino adecuado. El pueblo de Chile y su heroica clase obrera no resisten otra derrota de la magnitud de la sufriera. Por ello la importancia de que esta nueva etapa de la lucha popular sea orientada estratégica y tácticamente en forma justa. Las tareas del movimiento popular deben estar sólidamente fundamentadas en el análisis de la actual situación política nacional y su marco externo. Deben considerarse el carácter de la contra-revolución y de su régimen militar, su capacidad de consolidación y sus factores de debilidad, sus contradicciones internas y las tendencias previsibles en su política. De acuerdo a la nueva situación, se debe trazar la divisoria entre el pueblo y sus enemigos, y definir la contradicción principal a resolver y el programa que sustentará la alternativa popular de poder frente al fascismo, como así mismo la vía previsible, para el triunfo del pueblo. Sobre estas bases y considerando la correlación de fuerzas objetivas de cada momento, será posible determinar las tareas políticas y las formas de lucha concretas que se desarrollarán. Cumplir exitosamente estos requisitos ineludibles para conquistar la victoria, es responsabilidad de todas las fuerzas políticas del pueblo, pero, en particular, de los partidos de la clase obrera, son los factores que hacen posible definir una correcta línea política. El presente documento pretende ser un aporte para avanzar en este sentido. Su contenido es el fruto de una intensa y rica discusión interna, desarrollada pese al fuerte deterioro orgánico producto de la represión fascista y a las dificultades surgidas de la falta de homogeneidad y a las definiciones ideológicas de la organización, que han exigido revisar problemas teóricos no aclarados antes o definidos de manera idealista y dogmáticas. A pesar de ser sintético, procura mantener cierto rigor conceptual y será completado posteriormente con otros documentos sobre materias específicas.

El C.C. entrega este documento al Partido para definir con la mayor precisión su que hacer político global y el movimiento popular, y como elemento central de una lucha ideológica que busca consolidar el punto de vista proletario en el seno del Partido, fundamento de su absoluta unidad de acción y de su reconstrucción orgánica.